

posiciones de Ambrosio Montesino, por ser conocidas, véase, por ejemplo, un villancico del licenciado conquense Miguel Toledano, impreso en la *Minerva Sacra*, rarísimo libro del 1616:

1.—*Venturosos pastorcillos,
¿visteis acaso a los Reyes,
que al Rey de la tierra y cielo
llevan hoy ricos presentes?*

2.—*No.*

1.—*¿Y la estrella milagrosa
bello precursor, que viene,
señalando con sus rayos,
donde está el sol que la mueve?*

2.—*No.*

1.—*Pues prisa, volad,
partid y corred,
venid y aguijad
que si al Rey y Reyes veis,
como unos reyes vendréis.*

Bartolomé Leonardo de Argensola, en una canción, y el propio Lope de Vega, repitieron el tema en composiciones poéticas notables. Citemos, para terminar, el villancico del príncipe de Esquilache, don Francisco de Borja y Aragón, nieto de San Francisco de Borja, que floreció en la segunda mitad del siglo XVII:

1.—*¡Afuera, afuera!*

2.— *¿Qué gente,
con tanto lustre y ruido?*

1.—*Son tres Reyes, que han venido
del antiguo al nuevo Oriente.*

2.—*¿Qué luz es ésta tan bella?*

1.—*Es la que alegres siguieron,
porque en ella pudieron
tener solo Dios estrella.*

.....
*En llegando a la ciudad,
la luz divina perdieron,
que la humana, y en la corte,
no la pierden extranjeros.
En un portal humillados
adoran al Sol eterno,
que entre pajas amanece
y anochece en un madero.
Como a Rey le ofrecen oro
y la mirra como a muerto,
y como a Dios soberano
fragante culto de incienso.*

1.—*¡Afuera, afuera!*

2.— *¿Qué gente...?, etc.*

El tema de la Adoración de los Reyes, que simboliza la declaración de vasallaje de todo el mundo al Niño Jesús Rey, sigue siendo de agrado del pueblo español, y no deja de manifestarse siempre en las fiestas navideñas, alegres y ruidosas, de las que los pastores antiguos de villancicos van siendo sustituidos por otras figuras no menos populares y no menos obsequiosas para el Niño Dios.